

Reproducimos este documento por su valor histórico, y su transcripción, publicado en el Boletín Informativo de la F.N.F.F. número 40 (Enero-Marzo 1987), donde Francisco Franco da testimonio de su profunda fe católica.

Madrid 1º Abril 1950



Quido mi sentido homenaje a los doce obispos, 4000 sacerdotes, 2.000 religiosos, doscientos obispos y millares de personas suadoras que murieron perseguidos por razón de su fe confesando al Señor

Triste el veneno satánico de sus verdugos operaron en mansedumbre y su poder. El odio venturo de los reuengos de bruto alfontro el canino de su Glona Apotauru cuantrosa al martirio de la Ffle sea no igualada por ningún otro.

puesto en nuestra era.

Si el opacamento de la vida constituye el más grande y honroso de los holocaustos la sangre de los mártires es la que sin duda nutre más el corazón amantísimo de León Legión angélica de 7000 mártires, valerosos intereses de la Patria que tanto amaron ellos fueron parte principalísima de nuestra Victoria y hoy fieles celadores de nuestra grandezza; dichosa la tierra que cuenta con tales hijos, pero no puede ser abandonada de la mano de Dios!

Ante su recuerdo besamos la tierra bendita de nuestra Patria que espí su sangre y acogió los vientos.

[Signature]

En resumen, Fernández de la Mora pasó los años intelectuales que se sumaron con su adhesión a la causa de Franco en el instante del Alzamiento.



Transcripción:

Madrid, 1º de abril de 1950

Rindo mi sentido homenaje a los doce Obispos, 4.000 Sacerdotes, 2.000 religiosos, doscientas religiosas y millares de personas piadosas que murieron perseguidos por razón de su fe confesando al Señor.

Frente al rencor satánico de sus verdugos, ofrecieron su mansedumbre y su perdón. El odio sectario de los enemigos de Cristo alfombró el camino de su gloria. Aportación cuantiosa al martirologio de la Iglesia no igualada por ningún otro pueblo en nuestra era.

Si el ofrecimiento de la vida constituye el más grande y hermoso de los holocaustos, la sangre de los mártires es la que sin duda mueve más el corazón amantísimo de Jesús.

Legión angélica de 7.000 mártires, valiosos intercesores de la Patria que tanto amaron. Ellos fueron parte principalísima de nuestra victoria y hoy fieles celadores de nuestra grandeza.

¡Dichosa la tierra que cuenta con tales hijos, pues no puede ser abandonada de la mano de Dios!

Ante su recuerdo besemos la tierra bendita de nuestra Patria que regó su sangre y acogió sus restos.

Francisco Franco